



INFORME ESPECIAL

La contribución china a la remodelación del modelo económico latinoamericano

Madrid, marzo 2016

d+i desarrollando ideas
LLORENTE & CUENCA

I. INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN
2. CHINA Y SU PODERÍO EN EL ACTUAL CONTEXTO INTERNACIONAL
3. ¿QUÉ LE OCURRE A CHINA?
4. DEL DESPLAZAMIENTO DE LA RIQUEZA MUNDIAL AL DESPLAZAMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL II
5. DIVERSIFICACIÓN, CONOCIMIENTO E INTEGRACIÓN: CLAVES PARA LA RELACIÓN AMÉRICA LATINA-CHINA
6. ¿QUÉ PAPEL JUEGA CHINA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MODELO PRODUCTIVO?

El objetivo de este informe es poner de manifiesto diferentes aspectos en la relación China-América Latina. Por un lado, haciendo hincapié en la importancia de la misma y su evolución en tan sólo 15 años. Por otro, resaltando que todo indica que esta relación será larga y que ninguno de los dos actores pretende renunciar a ella, ni en los momentos más difíciles, como el actual.

Ambos aspectos, a su vez, están relacionados con el “**desplazamiento del centro de gravedad mundial**”, desde las economías desarrolladas a las emergentes, de entre las cuales destaca China. Algunos analistas niegan que China vaya a ser la única potencia mundial, otros todavía dudan del poderío chino y no dejan de considerarlo como pasajero.

La región latinoamericana, sin embargo, parece tener muy claros los beneficios que reporta tener a China como socio, tanto por su inmenso mercado y volumen de demanda, como por las posibilidades de inversión que ofrece. Del mismo modo, tampoco considera que esta relación vaya a ser temporal, sino que por el contrario, en la región se entiende que ha de ser un socio a largo plazo. Esto lo demuestra el hecho de que su crecimiento, en estos años, se debe en buena medida a su intercambio comercial con esta gran potencia, y que en estos tiempos de crisis, quiere seguir contando con el gigante oriental, ya que considera que la cooperación y relación comercial y financiera con China es trascendental para superar la actual situación.

La historia de relaciones con China es reciente pero realmente intensa. Desde 2003 y hasta la actualidad, se ha sucedido un período de expansión y crecimiento comercial espectacular, que ha proporcionado extraordinarios ingresos a la región latinoamericana otra fase marcada por la crisis económica, en buena parte debida al descenso de este intercambio comercial, generando una importante ralentización en el ritmo de crecimiento latinoamericano.

El análisis de estas relaciones permite poner de manifiesto los problemas de un modelo de desarrollo económico asentado en la región desde el siglo XIX. Este modelo está basado en la exportación de materias primas que, aunque le ha reportado grandes beneficios en diferentes épocas, tiene importantes limitaciones. Bajo este marco también se han desarrollado las relaciones con China.

“China es la única potencia capaz e interesada en cooperar”

En el momento en que han descendido los precios de las materias primas, por la situación internacional y más recientemente por la coyuntura china, es cuando de nuevo se ponen de manifiesto los problemas estructurales de las economías poco diversificadas, cuyos productos de exportación carecen de valor agregado y apenas tienen producción industrial local.

En el contexto actual, todos estos problemas son más evidentes que nunca y las principales propuestas desarrolladas para superar este modelo económico se basan en la diversificación económica, mediante la inversión en tecnología y conocimiento, infraestructuras, logística y servicios con valor agregado, logrando una economía circular no meramente extractivista.

Para esta nueva fase de necesarias reformas estructurales y poder crear un modelo más competitivo se pretende contar con la cooperación china, que ha manifestado su compromiso por contribuir a la transformación de este modelo económico. Ahora más allá de la retórica, está por ver si los proyectos de cooperación firmados, entre China con los países de la región y con la CELAC, se lleven a la práctica. Para ello, hay muchas expectativas en torno a China en este momento, no puede olvidarse, que es la única potencia capaz e interesada en cooperar.

“El aumento de la importancia económica del Sur ni tendrá una vida breve ni será reversible”

2. CHINA Y SU PODERÍO EN EL ACTUAL CONTEXTO INTERNACIONAL

Cualquier aproximación a China nos proporciona de inmediato unas dimensiones extraordinarias. Pero si nos detenemos en sus datos económicos en relación con el resto del mundo, quizás podamos tener una idea más acertada de la importancia que tiene hoy en día la economía China por sí misma y sobre todo para el resto de la economía mundial.

El peso mundial del gigante asiático remite a una nueva configuración internacional donde ha de señalarse el “ascenso del Sur”. En los últimos años, se han generado importantes cambios que han modificado el panorama económico global, invirtiéndose el orden tradicional existente. Tanto es así, que en este nuevo contexto las tasas de crecimiento del Sur son bastante más altas que las del Norte (los conocidos hasta ahora como países desarrollados). Con todo, los cambios no son únicamente de carácter cuantitativo, también han tenido lugar cambios estructurales. De ahí que todo indique que la presencia del Sur o de los países emergentes vaya a ser meramente coyuntural. Recientemente, desde las economías emergentes se

han marcado las tendencias económicas globales y en el centro de todos estos procesos se encuentra China.

Conviene insistir en el nuevo contexto económico internacional y en su permanencia, ya que este proceso permite entender la centralidad que ocupa China y el interés de América Latina por tener a semejante socio, no sólo a corto, sino a medio y largo plazo.

Las cifras realmente abruman. El aumento de la importancia económica del Sur posiblemente ha venido para quedarse: es probable que ni tendrá una vida breve ni será reversible. A pesar de que las previsiones económicas a largo plazo son sumamente inciertas, las actuales proyecciones indican que el Sur seguirá ganando importancia en la economía mundial. Según los “Horizontes del desarrollo mundial 2013” del Banco Mundial, la participación del Sur en el PIB global llegará al 55 % hacia 2025. Un informe de 2012 del U.S. National Intelligence Council, prevé que esta cuota alcanzará el 70 % hacia 2030. El Banco Asiático de Desarrollo calcula que el porcentaje de las exportaciones del Sur aumentará hasta el 64 % de las exportaciones globales hacia 2030².

¹ Las principales economías del Sur, sería además de China, Brasil, Rusia, India y Sudáfrica.

² *América Latina y el ascenso del Sur. Nuevas prioridades en un mundo cambiante*, Grupo Banco Mundial, 2015, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21869>, p. 3.

“Se teme que una posible crisis de China arrastre al resto de la economía mundial”

China, que ostenta el liderazgo de estas economías emergentes, expresa muy bien la evolución de estos países. Desde 1978, cuando el país comienza sus reformas de liberalización económica, su economía ha estado creciendo ininterrumpidamente a un promedio del 10 %. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 2015 la economía china fue la mayor del mundo en paridad de poder adquisitivo, superando por sí sola a las de Alemania, Francia e Italia juntas.

Los datos de su volumen comercial también nos proporcionan una idea de la magnitud de su economía que ha alcanzado cifras espectaculares. Este volumen se basa en la exportación de manufacturas a bajo coste e importación de todo tipo de productos energéticos, minerales y bienes de equipo necesarios para el desarrollo industrial, así como alimentos y bienes de consumo para abastecer el incremento de la demanda interna.

Bajo este patrón de compra y venta, en 2013, se convirtió en el primer país en intercambio de mercancías. Logrando esta posición en un tiempo record, China incrementó su cuota sobre las exportaciones mundiales de un 3,6 %, en 2000 hasta el 12,4 %, en 2014, multiplicando las ventas al exterior 9,4 veces en dicho período. En el caso de las importaciones, estas incrementaron desde el 3,3 %, en 2000 hasta el 10,3 % en 2014, aumentando en 8,7 puntos porcentuales.

A pesar de estos años de crecimiento espectaculares, desde 2012 los datos de crecimiento han experimentado un descenso que preocupa en muchas zonas del planeta. Tanto es así que, de manera generalizada, se teme que una posible crisis de China arrastre al resto de la economía mundial. Sin embargo, no pueden olvidarse cuáles siguen siendo los niveles de crecimiento pese a la desaceleración económica china. Del promedio del 10,5 % sostenido entre 2001 y 2010 disminuyó en 2014 a un 7,4 %. La previsión para este año es un descenso del 7 % y que oscilará entre el 6 y el 7 % durante el resto de la presente década.

Sin duda hay un cambio significativo en el ritmo de crecimiento, pero no dejan de ser índices nada despreciables, si se comparan con el crecimiento prácticamente nulo de los países desarrollados desde 2011. El país que recientemente ha mostrado mayor dinamismo y que ha superado al resto de los países desarrollados ha sido Estados Unidos, pero su crecimiento promedio en 2014 ha sido de un 2,4 %, muy por debajo de los índices chinos.

De acuerdo a estos datos, parece que el debate sobre si China será o no el gran hegemónico que acabe sustituyendo a Estados Unidos pierde cierto sentido. Esta es una discusión muy desarrollada y eterna que sólo el tiempo terminará por desvelar. Ciertamente, no parece que el poder internacional vaya a concentrarse en un único polo de poder.

“China es la elegida como socio preferente”

Desde hace algunos años nos encontramos en un mundo multipolar, ciertamente imperfecto, donde el futuro se encuentra en quienes y no en quien establecerán las reglas económicas, políticas y militares en el mundo. Entre tanto lo que es evidente es que nadie puede prescindir de China y América Latina no tiene ninguna duda al respecto. El poderío chino y las compatibilidades entre ambas regiones alimentan un interés mutuo. Si a ello le sumamos la situación económica de los países del Norte y el espacio dejado por éstos en la región³, China es la elegida como socio preferente.

3. ¿QUÉ LE OCURRE A CHINA?

Si en efecto las economías latinoamericanas han podido disfrutar de una década de crecimiento inédito, ha sido en buena medida gracias a la demanda de materias primas del mercado chino. Su insaciable demanda de este tipo de productos ha estado determinada por el modelo de desarrollo industrial. Modelo que hasta hace poco ha caracterizado al país oriental hasta 2012 cuando se ha iniciado un cambio al considerarse que este no era sostenible.

Esta reestructuración del modelo económico del gi-

gante asiático ha significado abandonar un tipo de desarrollo, hasta ahora intensivo, basado en una industria manufacturera de productos con poco valor agregado e inversión estatal, lo cual convirtió al país en un gran consumidor de materias primas como petróleo, cobre o hierro. Ahora Pekín pretende que su economía crezca de forma más sostenible, priorizando el sector servicios y el consumo de sus ciudadanos. Aspecto que necesariamente ha contraído la demanda de las materias primas y los precios de las mismas.

La situación generada por este cambio de modelo ha sido calificada de muy diferentes formas. Muchos lo han denominado como crisis (“frenazo”, “tropiezo”), otros como transformación socioeconómica y las autoridades chinas como “nueva normalidad”.

Aquellos que consideran que es una crisis por momentos llegan a mostrar incluso pánico, al suponer, que la economía china arrastraría al desastre a la economía mundial. Hasta el punto, que el mismo Paul Krugman ha querido dar un mensaje tranquilizador. El premio Nobel considera que, aunque China represente alrededor de la cuarta parte de la fabricación mundial, un descenso

³“El futuro de América Latina... ¿apunta al Pacífico?: la historia de cómo China ocupó un espacio dejado al descuido”, ARI, 58/2015

“Si realmente la economía china arrastrara al resto del mundo, no habría un plan B”

drástico de las importaciones chinas no paralizaría todo el mercado internacional. Y en relación a los flujos financieros, los chinos poseen controles de capital, por lo que ante la bajada de las acciones o incluso los impagos de la deuda interior, tendría escasos efectos secundarios directos en la economía internacional.

No obstante, su comentario final es menos tranquilizador, ya que Krugman no deja de admitir que ésta no es más que su apreciación y que por tanto; si realmente la economía china arrastrara al resto del mundo, no habría un plan B⁴.

Sin embargo, más allá de la existencia de soluciones posibles, no parece muy saludable para el mundo entero depender del promedio de crecimiento chino. No es bueno para América Latina pero tampoco para el resto del planeta. En otras palabras, si existe temor es porque existen dudas de que la economía china no pueda seguir tirando de una coyuntura económica cuanto menos ralentizada, después de hacerlo durante años.

La visión de estos cambios a través de los índices de crecimiento no son suficientes, ya que los cambios no son me-

ramente coyunturales, sino de carácter estructural. El objetivo chino es configurar un modelo de desarrollo y en este sentido Maurice Obstfeld, economista del FMI, considera que “su economía se está desacelerando en medio de la transición de un modelo basado en la inversión y la manufactura hacia el consumo y el sector servicios”. El efecto inmediato de este cambio en la economía mundial explica los temores expresados. Para entender la complejidad de este proceso y los efectos que puede tener a medio y largo plazo en el resto del planeta ha de dominar el análisis y la reflexión.

Es preciso seguir muy de cerca el proceso y entenderlo como un horizonte de nuevas oportunidades, aunque signifique importantes reajustes para los interesados en mantener relaciones con el país. El cambio del modelo de desarrollo no cierra el mercado chino, sino que modifica los contenidos y productos de intercambio. Por ello, se abren nuevas posibilidades de hacer negocios y atraer inversión o cooperación con China. Si bien para ello, será ineludible la transformación también de las economías interesadas en este canje. No parece que pueda ser de otra manera, se ha iniciado ya la “nueva normalidad”.

⁴ Paul Krugman, “Cuando China tropieza”, http://economia.elpais.com/economia/2016/01/08/actualidad/1452269322_879119.html, 9/01/16.

4. DEL DESPLAZAMIENTO DE LA RIQUEZA MUNDIAL AL DESPLAZAMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL II:

“LA NUEVA NORMALIDAD” Y SU REPERCUSIÓN PARA LOS PAÍSES EXPORTADORES DE MATERIAS PRIMAS

La transición de una fase a otra es la que está generando un cambio que pretende desembocar en la nueva normalidad. Durante una intervención, en el Foro Económico Mundial en Davos (Suiza), el vicepresidente chino Li Yuanchao declaró que “cambiar el modelo de crecimiento, cambiar el concepto de desarrollo, la manera como crecemos, y centrarnos más en la calidad que en la velocidad”. Siguiendo con sus palabras, se abre un nuevo periodo de “crecimiento más estable” basado en una mayor diversificación de los sectores que lo sostienen.

Las consecuencias de esta nueva fase comienzan a hacerse visibles a partir de 2012 cuando los precios de los productos primarios comienzan a caer. En consecuencia, se genera un efecto prácticamente mecánico en la drástica disminución de los trepidantes índices de crecimiento de los países exportadores de estos productos, entre ellos los latinoamericanos, quienes durante una década y gracias a esta demanda china han conocido una década de crecimiento sin precedentes.

El motivo de este cambio se basa en las características que presenta el nuevo modelo económico, ya que necesariamente cambia las prioridades del mercado chino, empezando por las exportaciones de materias primas. Por lo tanto el sector secundario tradicional va a seguir siendo importante aunque no central, habrá un menor dinamismo en el crecimiento y una mayor dependencia del consumo interno. Para ello, se precisa de un cambio estructural basado en el desarrollo de industrias intensivas en conocimiento y tecnología. Este cambio económico va acompañado de transformaciones sociales que se traducen en un proceso de envejecimiento demográfico, urbanización y un aumento continuo de los hogares de renta media.

Las palabras del Secretario General Xi Jinping expresan esta decisión de transformación, sus características y las razones del mismo: “... debemos tener claro que nuestra economía, pese a ser muy grande en tamaño no es fuerte y su crecimiento, aunque es rápido, no es de alta calidad. No es sostenible la modalidad de desarrollo extensivo resultante del crecimiento económico impulsado principalmente por las aportaciones de factores, tales como los recursos naturales y la expansión de la magnitud... El viejo camino es un callejón sin salida.

“Debemos implementar la configuración de una cadena de innovación en torno a la cadena industrial”

“¿Dónde está el nuevo camino? En la innovación científica y tecnológica, en la transición al crecimiento impulsado por los factores y la magnitud de la inversión promovida por la innovación”. “Debemos implementar la configuración de una cadena de innovación en torno a la cadena industrial y perfeccionar la cadena de fondos en torno a la cadena de innovación... debemos acelerar la innovación en el producto, la marca, la organización industrial y la modalidad comercial”⁵.

Esta transformación estructural obliga a América Latina, no sólo a afrontar los problemas a corto y medio plazo derivados de la contracción de la demanda de materias primas, sino a la transformación de su propio modelo económico. Un reto que ha de ser contemplado como una oportunidad.

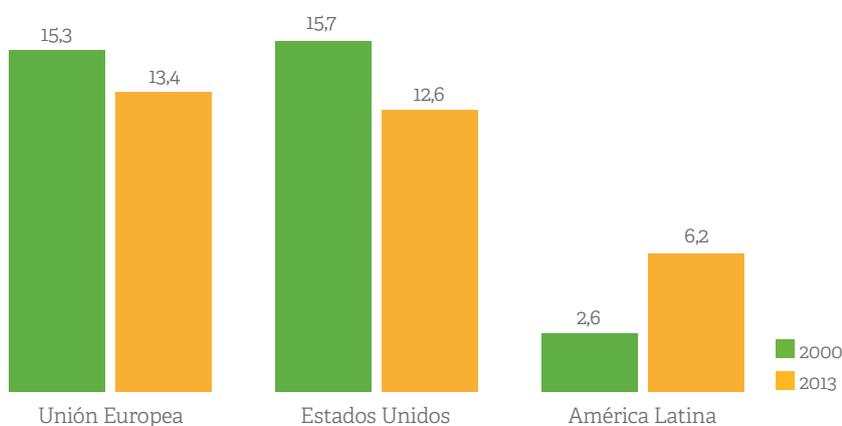
DE LA ÉPOCA DORADA DE LA DEMANDA DE MATERIAS PRIMAS A LA CRISIS ESTRUCTURAL

Aunque las relaciones entre China y América Latina no se iniciaron recientemente, en realidad no existía una tradición de relaciones entre ambos actores. No obstante, lo más destacable es que no ha sido hasta hace poco que ambos se han considerado socios estratégicos para su desarrollo económico o social.

El proceso de crecimiento y desarrollo chino es la causa fundamental de este encuentro, la insaciable necesidad de materias primas exigidas por el ritmo de crecimiento del gigante oriental favoreció que China prestara atención a la región, considerada como una reserva de recursos naturales y minerales. A ello se agregaba que la región era un mercado idóneo para colocar sus manufacturas de bajo coste pues en términos generales, no hay un importante tejido industrial. Por lo tanto, América Latina se presentaba como un campo abonado para establecer relaciones comerciales que han crecido a una velocidad vertiginosa. Esto explica las diferencias al comparar la cuota comercial china para la UE, Estados Unidos y América Latina en el período 2000-2013 (Figura 1).

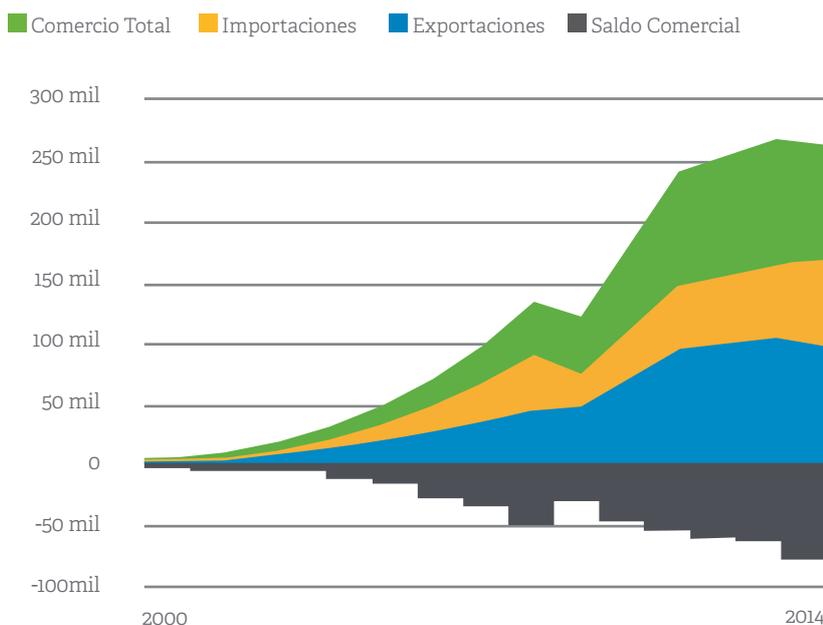
⁵ “Transición al desarrollo impulsado por la innovación”, Fragmentos del discurso pronunciado en la XVII Asamblea de Miembros de la Academia de Ciencias de China y la asamblea de miembros de la Academia de Ingeniería de China, en Xi Jinping, La gobernación y la administración de China, Ediciones en lenguas Extranjeras Cía. Ltda., Beijing, China, 2014.

Figura 1. Evolución de la cuota comercial china para la UE, EEUU y América Latina, 2000-2013



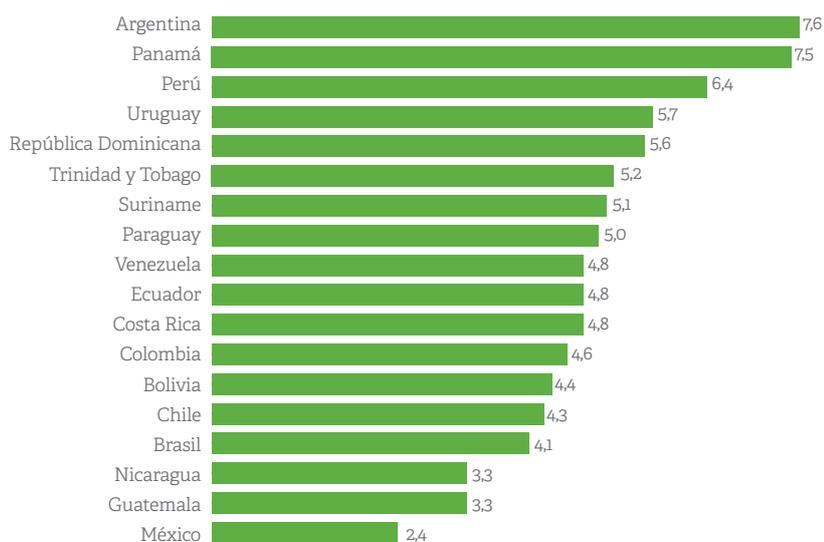
Fuente: UN comtrade

Figura 2. Comercio de bienes de ALC con China, 2000 - 2014
(en millones de dólares)



Fuente: CEPAL

Figura 3. Tasa de crecimiento promedio para el período 2003 - 2011 de países seleccionados de América Latina



Fuente: FMI

Los intercambios comerciales, entre las economías de América Latina y China, avanzaron a un ritmo superior al 150 % al año y se multiplicaron 21 veces entre 2000 y 2013, alcanzando los 275.000 millones de dólares anuales. La participación de China en las exportaciones de la región pasó del 1 % al 10 % y en las importaciones del 2 % al 16 % en el período indicado. Aunque las relaciones comerciales de China con el resto del mundo también avanzaban a gran velocidad, con América Latina lo hacían incluso más, lo que posibilitó que la región incrementase su cuota comercial sobre el total del país asiático del 2,6 % al 6,2 %, mientras que la UE perdía del 15,3 % al 13,4 % y EEUU del 15,7 % al 12,6 %⁶ (Figura 2).

Esta relación comercial tiene un efecto inmediato en el crecimiento económico de los países latinoamericanos. La demanda de materias primas elevó los precios y como consecuencia los beneficios de la región. Esta bonanza continuada se reflejó de inmediato en los índices de crecimiento latinoamericano por países. En este sentido, si por sí sola la media regional ya es significativa, pues el ritmo en este período fue del 5,4 %, es aún más llamativa si la comparamos con el promedio en la OCDE, el cual no superó el 2,3 % (Figura 3).

⁶ UN Comtrade.

La crisis financiera internacional de 2008 tuvo su efecto en América Latina, como puede observarse en todos los gráficos mostrados. Sin embargo, la continuidad de la demanda china hizo posible, no sólo que los efectos fueran más moderados, sino una rápida recuperación. Mientras que en la OCDE la recesión fue de un 3,4 %, en la región latinoamericana la producción cayó un 1,9 %.

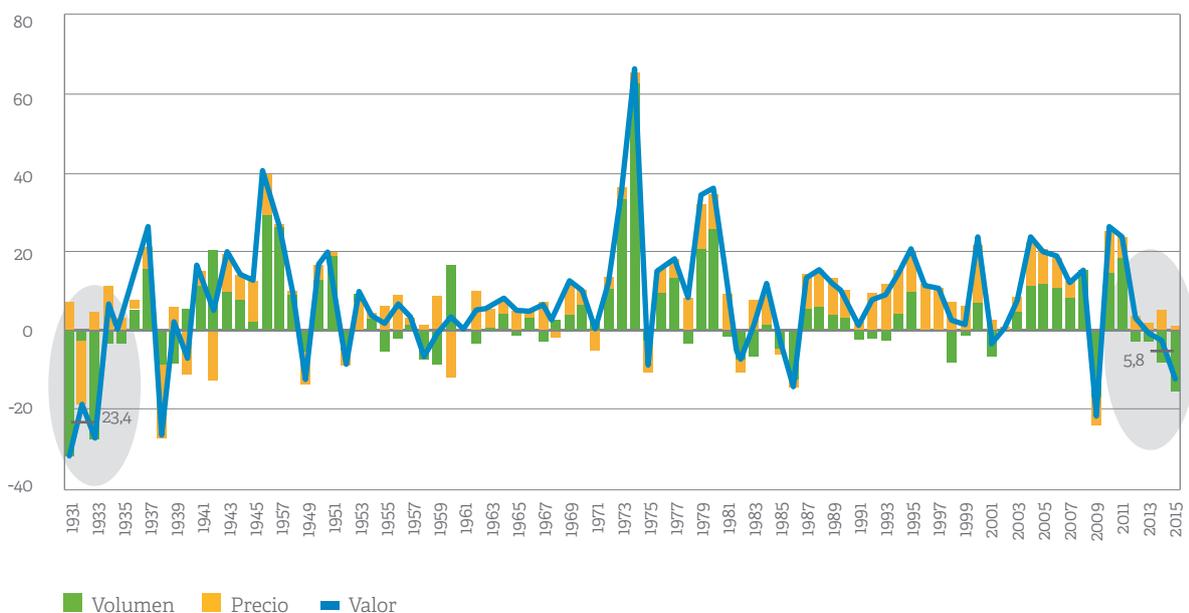
LA CRISIS SOBREVENIDA CON "LA NUEVA NORMALIDAD": LA CAÍDA DE LOS PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS

En efecto, mientras que la región pudo resistir el embate de la crisis mundial por la conti-

nuidad de la demanda china, lo que no ha sido posible resistir ha sido el cambio de ritmo de dicha demanda. Un cambio directamente relacionado con el nuevo modelo productivo de acuerdo a los presupuestos bajo los que se ha diseñado la nueva normalidad.

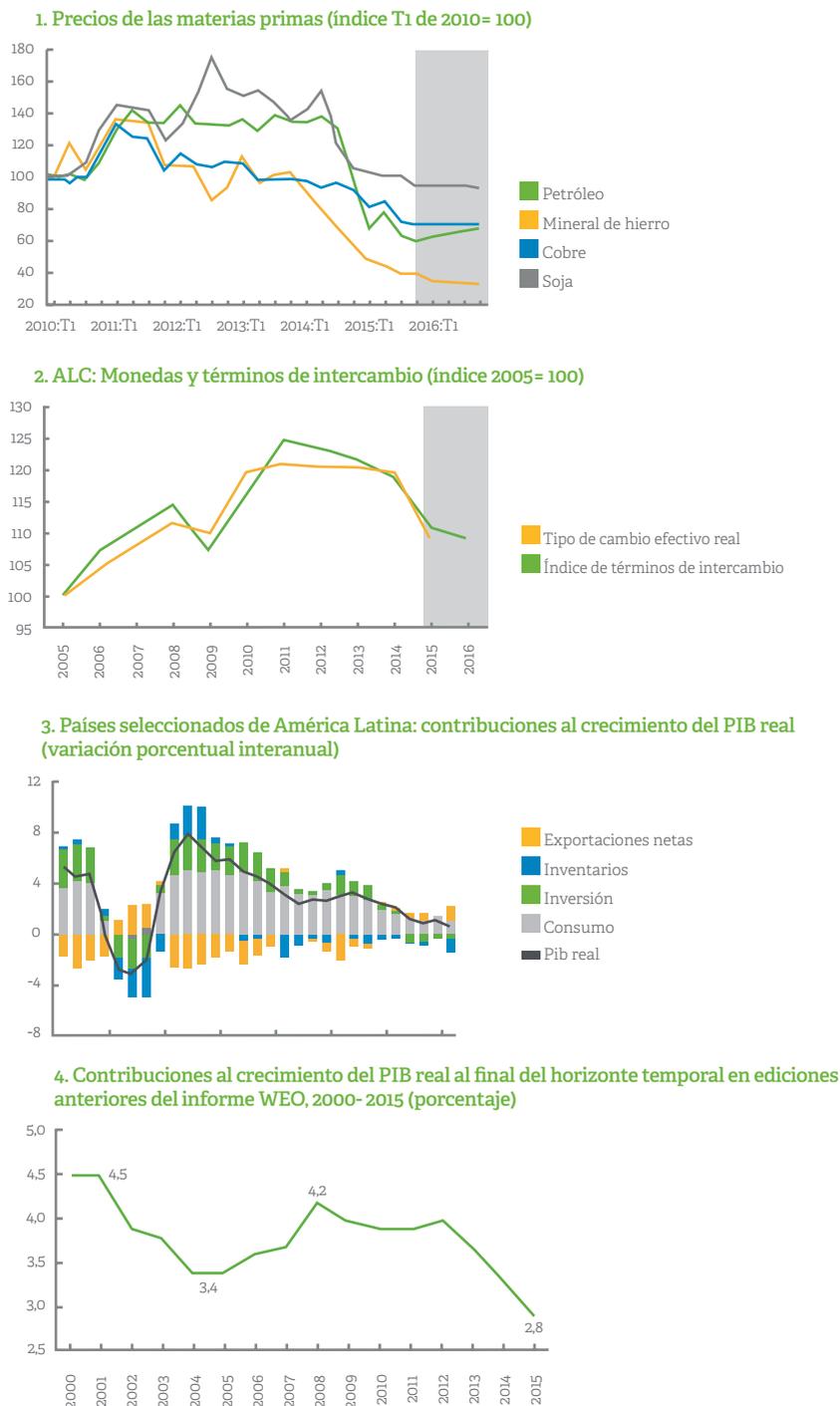
La consecuencia directa ha sido una súbita contracción de la demanda de las materias primas y por tanto de sus precios. Un factor que ha incidido directamente en el descenso continuado de las exportaciones en la región desde 2012. Como ha observado la CEPAL, "entre 2012 y 2015 la región tiene su peor desempeño exportador en 8 décadas".

Figura 4. América Latina y El Caribe: variación de la tasa de exportaciones en valor y volumen, 1931- 2015 (en porcentajes)



Fuente: CEPAL. Sobre la base de CEPAL; "América Latina: relación de precios de intercambio". Cuadernos estadísticos de la CEPAL, n° 1, Santiago, 1976 y datos de índices regionales.

Figura 5. Actividad económica en América Latina y El Caribe



Fuente: "Perspectivas económicas: Las Américas, ajustando bajo presión", octubre, 2015,

Como no podía ser de otro modo, el nivel de dependencia de la economía china y de sus necesidades es un motivo trascendental. Además, la imposibilidad de encontrar una potencia que la sustituya explica la dimensión del impacto que en las economías latinoamericanas puede tener el nuevo modelo de crecimiento chino. El resto del mundo presenta índices muy modestos de crecimiento y en ningún caso comparable a la China. No hay que olvidar que la economía que presenta mayor dinamismo, en este momento, es Estados Unidos y está previsto que crezca en este año al 2,6 %. En cuanto a la zona euro, su recuperación, sigue siendo titubeante y su crecimiento será del 1,7 %, en 2016.

2015 es el quinto año consecutivo de descenso. En los últimos años, las economías regionales experimentaron tasas de crecimiento relativamente bajas de entre 2 % y 2,5 % del PIB. Todos los organismos internacionales coinciden en señalar de "muy preocupante" la reducción del crecimiento en toda la región, como también lo ha manifestado la ONU. Según sus estimaciones, el producto interior bruto solo crecerá un 0,7 % o incluso menos y de nuevo insiste en que el motivo principal es la caída de los precios de las materias primas y el débil aumento del comercio. Es preciso tener presente que existe el riesgo de todo un efecto dominó, ya que la reducción de la demanda china afecta directamente a los

productos latinoamericanos pero también indirectamente, pues la contracción del comercio, alimentado por China, afecta también a Europa y en consecuencia a la demanda europea de los productos que adquiere en América Latina⁷.

Las previsiones citadas del FMI son de octubre de 2015 y ha sido preciso realizar nuevas correcciones y rectificar a la baja para 2016. En enero el FMI afirmó que la región proseguiría en recesión con una caída del 0,3 %, reduciendo un 1,1 punto porcentual su previsión anterior. La previsión ahora es de un 3,4 para 2016, y de un 2,9 % para 2017.

⁷ ONU, "Situación y Perspectivas de la Economía Mundial, 2016".

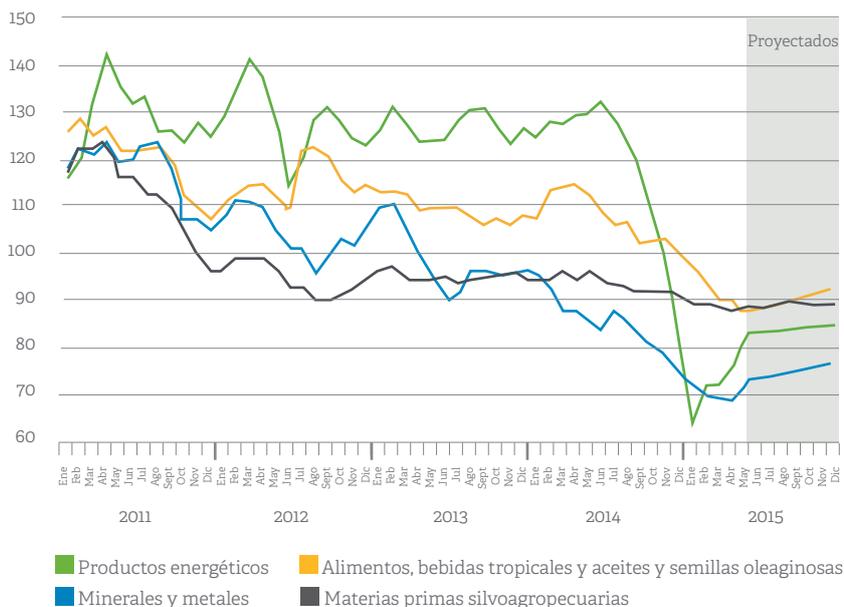
Esta corrección se debe fundamentalmente a Brasil, cuya recesión está demostrando ser más complicada y profunda de lo inicialmente pensado, ya que intervienen también factores de carácter político y la incertidumbre generada por los casos de corrupción.

LA HETEROGENEIDAD DE LA REGIÓN TAMBIÉN SE MANIFIESTA ANTE LA ACTUAL CRISIS

Ciertamente la región se enfrenta, en su totalidad, a la crisis de las materias primas, puesto que este modelo económico es dominante. Sin embargo, lo cierto es que dentro de este patrón hay economías con mayor o menor nivel de diversificación. Un factor que, sin duda, las posiciona mejor para enfrentar dicha crisis. Así mismo, dependiendo de las commodities que se exporten habrá economías más o menos afectadas. En coherencia con el nuevo modelo económico chino, el descenso de la demanda es más acusado en relación con minerales o combustibles fósiles, que en alimentos. Como así puede apreciarse en el siguiente gráfico, donde el descenso de los precios pone de manifiesto una contracción de la demanda mayor en los minerales y combustibles que en la comida.

Esto explica la difícil situación de países exportadores de combustibles fósiles, cuyos precios están alcanzando mínimos históricos, como Venezuela, Ecuador, Colombia y Bolivia. Los países mineros, como Perú y Chile, también van a resentirse en esta nueva situación.

Figura 6. América Latina: índices de precios de productos básicos de exportación, enero de 2011 a mayo de 2015 (base 2010= 100)



Fuente: CEPAL (sobre la base de cifras oficiales)

Igualmente, los países con mayor diversificación económica, como Brasil, afrontarán mejor dicha crisis que aquellos países que posean prácticamente un único producto de exportación y que apenas cuenten con otros productos exportadores o tejido industrial, como Venezuela.

El nivel de dependencia de la economía china también explica que haya unas economías más afectadas que otras. En este sentido, América del Sur es más dependiente de este mercado y por tanto, sus indicadores económicos son peores que los de los países centroamericanos y México, cuyas economías dependen particularmente de la demanda de Estados Unidos, aunque en este momento empieza a disfrutar de cierta recuperación económica. Estos y otros motivos explican que, pese a que toda la región se enfrente a una situación complicada y adversa, no todos los países están afectados de la misma manera, un aspecto que puede apreciarse en los datos de crecimiento del PIB, donde se pone de manifiesto la heterogeneidad característica de la región.

LA REPRIMARIZACIÓN DE UNA ECONOMÍA BASADA EN LA PRODUCCIÓN DE MATERIAS PRIMAS

No es la primera vez que América Latina se enfrenta a una crisis semejante. En realidad, son crisis cíclicas que soporta desde la segunda mitad del siglo XIX, período en el que se configura su modelo productivo. Consciente de las limitaciones de dicho modelo, también ha procurado modificarlo. La propuesta más importante ha sido el intento de industrialización por sustitución de importaciones, adoptado en la región, después de la II Guerra Mundial. Un modelo con escasos resultados, que en cualquier caso dio lugar a una industria subvencionada por los estados y muy poco competitiva.

Figura 7. Últimas proyecciones del FMI (crecimiento del PIB real, variación porcentual anual)

	2013	2014	2015	2016
	EST.		PROYECCIONES	
AMÉRICA DEL SUR				
ARGENTINA	2,9	0,5	-0,3	0,1
BOLIVIA	6,8	5,4	4,3	4,3
BRASIL	2,7	0,1	-1,0	1,0
CHILE	4,3	1,8	2,7	3,3
COLOMBIA	4,9	4,6	3,4	0,1
ECUADOR	4,6	3,6	1,9	3,6
GUYANA	5,2	3,8	3,8	4,4
PARAGUAY	14,2	4,4	4,0	4,0
PERÚ	5,8	2,4	3,8	5,0
SURINAME	4,1	2,9	2,7	3,8
URUGUAY	4,4	3,3	2,8	2,9
VENEZUELA	1,3	-4,0	-7,0	-4,0
AMÉRICA CENTRAL				
BELICE	1,5	3,4	2,0	3,0
COSTA RICA	3,4	3,5	3,8	4,4
EL SALVADOR	1,7	2,0	2,5	2,6
GUATEMALA	3,7	4,0	4,0	3,9
HONDURAS	2,8	3,1	3,3	3,4
NICARAGUA	4,4	4,5	4,6	4,3
PANAMÁ	8,4	6,2	6,1	6,4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	2,9	1,3	0,9	2,0

Fuentes: FMI, *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: los agregados regionales se calculan como promedios ponderados por el PIB en función del PPA, salvo que se indique lo contrario.

“El reto es transformar el modelo económico del siglo XIX para enfrentar una crisis del siglo XXI”

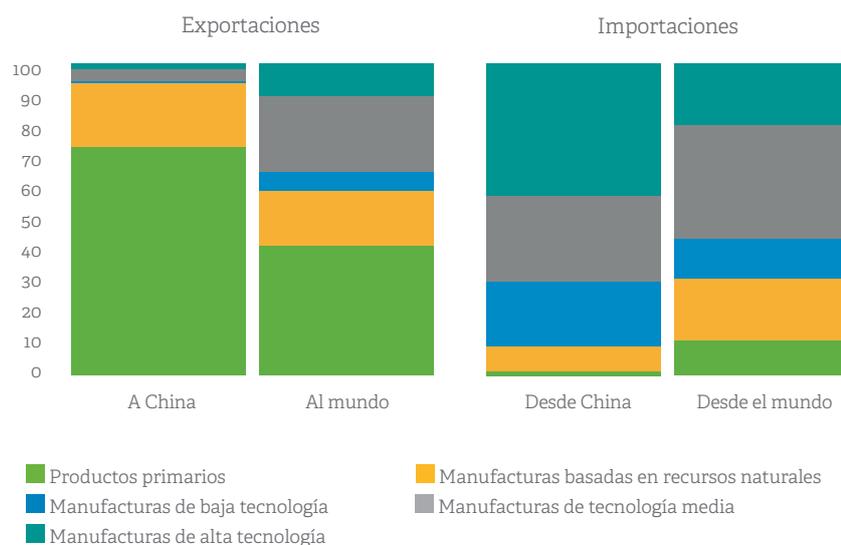
En este momento, el reto es inmenso, porque se trata de transformar el mismo modelo económico del siglo XIX para enfrentar una crisis propia del siglo XXI. Lo que significa la necesidad de invertir en conocimiento y nuevas tecnologías que garanticen la diversificación de la economía, entre otros aspectos.

Ciertamente las ventajas de comerciar con China son muchas, tantas que ningún país latinoamericano, al margen de su identidad política, se ha resistido a hacer negocios con el gran gigante asiático. Incluso las relaciones con ésta han sido instrumentalizadas políticamente ya que, todos los gobiernos sin excepción se han rentabilizado de dicha relación. Para los

gobiernos que proclaman las bondades del libre mercado se ha celebrado la firma de TLC´s y han practicado abiertamente una relación basada en el libre comercio. Por el contrario, para los gobiernos ALBA esta relación se presenta como una ruptura con las hegemonías tradicionales en ventajas comparativas.

Más allá del discurso político para muchos expertos como Margaret Myers, directora del programa China y América Latina del centro de pensamiento Diálogo Interamericano, la relación con los asiáticos traería "más ventajas que desventajas para el desarrollo de Latinoamérica" en temas como infraestructura y tecnología, entre otros aspectos.

Figura 8. Exportaciones de ALC al mundo y a China según intensidad tecnológica, 2013 (porcentaje)



Fuente: CEPAL

Sin embargo, además de las ventajas existentes y potenciales, también han tenido efectos negativos como la reprimarización del modelo económico. De manera que, lo que a corto plazo ha proporcionado más beneficios, a medio y largo es un auténtico retroceso a partir de un modelo de desarrollo que algunos autores han llamado "neoeextractivista". Bajo el mismo, la actividad económica, no sólo se ha concentrado en la producción de materias primas, sino que además se ha concentrado en muy pocos productos. Esto ha favorecido la consolidación de una relación comercial con China marcadamente asimétrica, superior a la existente entre América Latina y otros países con los que también mantiene relaciones comerciales.

Hacia 2012, del total de exportaciones de América Latina y el Caribe a China el 69 % se concentra en bienes primarios y el 24 % en manufacturas basadas en recursos naturales. Las manufacturas con bajo, medio y alto contenido tecnológico representan tan solo 2 %, 3 % y 2 % respectivamente. A excepción de Costa Rica (cuyas principales exportaciones a China son circuitos electrónicos) para Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay las exportaciones están concentradas en porotos de soja, minerales o petróleo crudo, según el producto básico disponible en cada país. Las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de China en 2012, se concentraban en manufacturas con alto contenido tecnológico un 41 %; las de contenido tecnológico medio representan el 27 %⁸.

5. DIVERSIFICACIÓN, CONOCIMIENTO E INTEGRACIÓN: CLAVES PARA LA RELACIÓN AMÉRICA LATINA-CHINA

El hecho de que ahora la causa de todos los males latinoamericanos sea China, no significa que la región deba abandonar su relación con esta potencia. Lo cierto es que, aunque hubiera alguna voluntad, en este sentido no se lo puede permitir. No sería la opción más realista ni la mejor. En primer lugar, porque no se atisba, a corto plazo, una potencia que vaya a demandar el volumen de materias primas, tal y como lo ha hecho China. En segundo lugar, porque en la medida en que este modelo económico no es sostenible, aun en el supuesto caso de que existiera una nueva potencia similar, más tarde o más temprano se retornaría a una situación de crisis como la que está teniendo lugar

⁸ Un estudio publicado por el diario mexicano El Financiero, aporta ejemplos alarmantes del grado de dependencia sudamericana de las materias primas. Según el diario, estos datos son de diciembre del 2014:

Venezuela depende de las materias primas para el 98 por ciento del valor de sus exportaciones totales. El país no produce prácticamente nada que no sea petróleo, hierro y aluminio.

Ecuador depende de las materias primas para el 86 por ciento de sus exportaciones totales. La mayor parte de lo que exporta es petróleo, bananas y flores.

Colombia depende de las materias primas para el 79 por ciento de sus exportaciones totales. La mayor parte de sus exportaciones son petróleo, carbón, café, oro y flores.

Bolivia depende de las materias primas, principalmente petróleo y plata, para el 72 por ciento de sus exportaciones totales.

Argentina y Perú dependen de materias primas y manufacturas de origen agropecuario para el 70 por ciento de sus respectivas exportaciones totales.

Chile depende de las materias primas, principalmente cobre, para el 63 por ciento de sus ingresos de exportación.

Brasil depende de las materias primas para el 52 por ciento de sus exportaciones.

<http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/andres-oppenheimer-es/articulo32743806.html#storylink=cpy>

“El cambio de la demanda ha de ser interpretada como una oportunidad para reinventarse ”

en este momento. Con un problema añadido que entre tanto el resto del mundo habría avanzado y la región latinoamericana no lo habría hecho, debido a las características que presenta este modelo económico. En definitiva, es preciso insistir en que, la relación con China no es sólo una oportunidad, sino que además es ineludible y América Latina debe saber aprovecharla.

Para ello, las posibilidades de crecimiento y progreso pasan por una condición *sine qua non*, el sistema de exportación de productos primarios sin valor agregado no puede seguir subsistiendo en la economía actual. América Latina precisa de un sistema económico sostenible y para ello ha de afrontar un cambio de carácter estructural.

Como afirma Jorge Cachinero, “el cambio de la demanda del gigante chino ha de ser interpretada por los países de la región como una oportunidad para reinventarse y agregar más valor a sus exportaciones. Esto podría lograrse a través de reformas estructurales que eleven los actuales niveles de productividad y competitividad. De esta manera, se podría superar la dependencia actual de sus materias primas”⁹. Sin duda este reto no es una tarea sencilla. La misma naturaleza de los cambios determina su

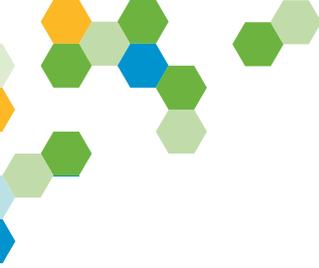
complejidad y además requieren de grandes inversiones aunque, “como sucede tantas veces, ahora no hay fondos públicos para financiarlas”¹⁰. Por este motivo, no sólo no es posible prescindir del mercado chino, sino tampoco de sus inversores, ya que también se necesitan para financiar dichas políticas.

Para dichas reformas coinciden, tanto los organismos internacionales como los expertos, en la necesidad de desterrar definitivamente una economía meramente extractivista y en los elementos que se precisan para alcanzar un desarrollo competitivo y sostenible. La inversión en conocimiento, infraestructuras, tecnología, seguridad ambiental, eficiencia energética, son imprescindibles para transformar el modelo económico. Sin embargo, no parece tan claro en qué ámbito productivo es necesario aplicar todos estos elementos.

Quizás, la clave se encuentre en el concepto de economía circular más que en el ámbito productivo donde sea preciso invertir. En efecto, se precisa implantar este concepto de economía circular con el fin de asegurar un mejor uso de los recursos naturales de la región, invirtiendo en los ámbitos contemplados para impedir que todos estos recursos, oro, cobre, plata... salgan de la región.

⁹ J. Cachinero, op. Cit.

¹⁰ Federico Steinberg, “Lo que nos deja el ciclo de las commodities en América Latina”, 8 de febrero de 2016, <http://www.infolatam.com/2016/02/08/lo-que-nos-deja-el-ciclo-de-las-commodities-en-america-latina/>.



**“América Latina
puede ser competitiva
y desarrollar una
economía sostenible”**

El resultado no es sólo el riesgo de agotarlos, sino también de no emplearlos en otros sectores para garantizar la creación de dicha economía circular, ya que, todo se exporta tal cual se extrae. Bajo este concepto de economía, se supera un debate que no necesariamente aportaría demasiadas soluciones. En este sentido, el reto no es si hay que volcar todos los esfuerzos en la creación de un tejido industrial y llevar a cabo un proceso sistemático de industrialización, como se está apuntando con cierta insistencia. La clave radica en que más allá de si es en agricultura, industria o servicios donde se concentre la actividad económica que esta se aplique bajo los criterios de una economía circular, alimentada a través del conocimiento, la tecnología, infraestructuras... que permitan hacer sostenible cualquier actividad mercantil.

De acuerdo a este planteamiento, los cambios a introducir no significan necesariamente la transformación de la matriz productiva, sino más bien su reforma. Esto significa que América Latina puede ser competitiva y desarrollar una economía sostenible, manteniendo incluso economías eminentemente agrícolas o mineras. Pero, sea cual sea la actividad económica, es preciso agregar valor añadido a los productos y garantizar márgenes de diversificación, para ello el conocimiento, la tecnología y la cualificación de la mano de obra es fundamental.

Diversificar productos y mercados de exportación y dar mayor valor añadido a las ventas en el exterior es una la tarea fundamental. Bajo estos criterios, es preciso analizar el mercado internacional y desarrollar la actividad productiva que demande dicho mercado. En relación a China, la producción agrícola bajo los criterios planteados puede ser una magnífica alternativa.

Es preciso tener en cuenta, que China únicamente posee el 7 % de las tierras cultivables y 6 % de los recursos hídricos del mundo para alimentar el 22 % de la población mundial. En consecuencia, la agricultura y la agroindustria son unos mercados llenos de oportunidades para la región latinoamericana. Máxime si tenemos en cuenta la transformación no sólo económica sino también social que está teniendo lugar en China. El mismo desarrollo del país está aumentando de manera acelerada la población urbana y la clase media. Un proceso social que va acompañado de cambios en los hábitos alimenticios. Como ya se está manifestando, se detecta un cambio en las exigencias de los nuevos consumidores traducidas en la diversificación de la dieta y en su calidad. Por este motivo, se observa un aumento de demanda de proteínas, de alimentos procesados, mayores exigencias de calidad y de propiedades especiales.

El sector servicios es otro ámbito de grandes oportunidades, que la región tampoco puede

“Se trata de impulsar en América Latina un nuevo modelo productivo”

desaprovechar, como el turismo, ya que millones de chinos también están cambiando su forma de ocio gracias a su nueva condición de clase media.

De acuerdo a este nuevo mercado y a sus numerosas oportunidades, ha de entenderse que la transformación económica bien puede darse sin cambiar la matriz productiva. Pero para esto habrá que asegurar la diversificación, la agregación de valor y el procesamiento de productos agrícolas, para lo cual serán precisos conocimiento, tecnología, infraestructura productiva, transporte y logística.

Otro de los aspectos claves en este sentido, como así reconoce la misma Secretaria Ejecutiva de la CEPAL Alicia Barcena, es la integración regional. Pues dicha integración multiplica las posibilidades de aumentar mercados y proporciona capacidad negociadora a la región, en este caso ante China.

6. ¿QUÉ PAPEL JUEGA CHINA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MODELO PRODUCTIVO?

Si como ya se ha afirmado América Latina no puede prescindir de China, ni en este momento ni en el futuro, por su parte, el gigante asiático tampoco ha mostrado intención de abandonar las relaciones con la región.

No obstante, cabría pensar en su nivel de complementariedad. Si hasta ahora era muy alto, en la medida en que ha cambiado

su demanda cabría replantearse si China sería entonces el mejor cliente. Lo cierto es que, si América Latina necesita también a China en este momento, es fundamentalmente para impulsar un cambio en su modelo productivo, y ciertamente, hasta ahora, los intereses chinos no han contribuido demasiado en ese sentido. La asimetría en el intercambio comercial y la concentración de las inversiones chinas concentradas fundamentalmente en explotaciones mineras o infraestructuras, pensadas más en los intereses chinos, no han favorecido el cambio necesario.

Se trata por tanto de intentar modificar los términos de la relación comercial e inversora china para impulsar en América Latina un nuevo modelo productivo. No puede ser desaprovechada la experiencia acumulada tras los años de bonanza, “lo que hemos aprendido hasta ahora es que, el comercio mundial o la recepción de inversiones extranjeras directas no son suficientes. Hay que hacer más para aprovechar plenamente ese comercio e inversión”¹¹. Ese aprovechamiento pasa necesariamente por que la relación entre América Latina y China sea “más simétrica”. Bajo esta nueva relación, se favorecería “un modelo que sea más competitivo de inserción en cadenas globales con más valor agregado, más

¹¹ Declaraciones de Augusto de la Torre, Economista en Jefe del Banco Mundial para la región.

tecnología, más innovación y creación de empleo de mejor calidad”, como así ha declarado Enrique García, Presidente del Banco del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)¹².

Por el momento, el interés de China por la región está más que demostrado y no parece en absoluto que vaya a desaparecer. Para la CEPAL, hay cinco hitos que han consolidado los vínculos entre ambos y que demuestran el interés de China. El primero fue, el Libro Blanco sobre las relaciones con la región, aparecido en noviembre de 2008. Un segundo hito fue, la propuesta de reforzamiento de las relaciones políticas, económicas y de cooperación que, el entonces Primer Ministro Wen Jiabao, planteó a la región en junio de 2012. Un tercer hito está constituido por la propuesta de un ambicioso marco de cooperación para el período 2015-2019, conocido como “1+3+6”. Fue presentado en julio de 2014 por el Presidente Xi Jinping, en el marco del primer Encuentro de Líderes de China - América Latina y Caribe celebrado en Brasilia. Un cuarto hito fue, la aprobación del, ya mencionado, Plan de Cooperación 2015-2019 entre los Estados miembros de la CELAC y China. El quinto hito es, la visita del Primer Ministro Li Keqiang al Brasil, Chile, Colombia y el Perú, en 2015.

Estos hitos no sólo ponen de manifiesto el interés de China, sino que al examinar contenidos de declaraciones y de documentos, hay una voluntad explícita de China por contribuir a cambiar el modelo económico latinoamericano en la orientación que se desea desde la región, un aspecto trascendental para que pueda operarse dicho cambio. En este sentido, hay una intención explícita y reiterada de contribuir para revertir en la preocupante reprimarización exportadora de la región, mediante el apoyo a mejorar la productividad, la innovación, la infraestructura, la logística y la formación, así como la capacitación de recursos humanos.

Es preciso insistir en la **doble** oportunidad histórica que China ofrece a América Latina, ya que sus autoridades han ofertado aumentar los flujos de inversión y diversificarlos. Dicha inversión debería dirigirse hacia infraestructura, logística y conectividad, con ello, no sólo sería posible redefinir las relaciones comerciales con China, sino también estimular un comercio intrarregional y la gestación de cadenas regionales de valor.

Sin embargo, esta posibilidad, no sólo depende de China sino que en realidad la principal responsabilidad recae en América Latina. Es preciso que, desde la región, se tomen iniciativas y

¹² Presidente de CAF: América Latina y China deben buscar relación más simétrica, 5 de mayo de 2014, http://www.7dias.com.do/economia/2015/05/14/1188441_presidente-caf-america-latina-china-deben-buscar-relacion-mas-simetrica.html#Vrs4WVjhDIU

se planteen propuestas para direccionar esas inversiones, con el fin de lograr que aun siendo interesantes para China, también revertan en el desarrollo latinoamericano. No es una tarea fácil, es preciso pensar qué iniciativas deben formularse, cómo realizar dichas propuestas y bajo qué forma canalizarlas. Eso exige, objetivos claros sobre el modelo de desarrollo, coordinación multilateral intralatinoamericana y acuerdos previos entre los mismos gobiernos latinoamericanos.

Todas ellas, cuestiones que no están ni claras ni aseguradas. La heterogeneidad de criterios y los presupuestos nacionalistas han lastrado muchas oportunidades de desarrollo en la región. Si, de nuevo, este fuera uno de los motivos para no poder aprovechar la oportunidad china, sólo sería responsabilidad latinoamericana.

LLORENTE & CUENCA

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio fundador y presidente
jalloriente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
Corporativo de Talento,
Organización e Innovación
acorujo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y director general
apinedo@llorenteycuenca.com

Goyo Panadero
Socio y director general
gpanadero@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN RR. HH.

Daniel Moreno
Gerente de RR. HH.
para España y Portugal
dmoreno@llorenteycuenca.com

Marjorie Barrientos
Gerente de RR. HH.
para la Región Andina
mbarrientos@llorenteycuenca.com

Karina Valencia
Gerente de RR. HH.
para Norteamérica,
Centroamérica y Caribe
kvalencia@llorenteycuenca.com

Karina Sanches
Gerente de RR.HH.
para el Cono Sur
ksanches@llorenteycuenca.com

Cink.

Sergio Cortés
Socio. Fundador y presidente
scortes@cink.es

Calle Girona, 52 Bajos
08009 Barcelona
Tel. +34 93 348 84 28

ESPAÑA Y PORTUGAL

Barcelona

María Cura
Socia y directora general
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1^o-1^a
08021 Barcelona
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y vicepresidente
Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y director senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Ana Folgueira
Directora general de
Impossible Tellers
ana@impossibletellers.com

Impossible Tellers
Diego de León, 22, 3^o izq
28006 Madrid
Tel. +34 91 438 42 95

Lisboa

Madalena Martins
Socia
mmartins@llorenteycuenca.com

Tiago Vidal
Director general
tvidal@llorenteycuenca.com

Carlos Ruiz
Director
cruiz@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5^o Esq.
1250-142 Lisboa
Tel. + 351 21 923 97 00

ESTADOS UNIDOS

Miami

Erich de la Fuente
Socio y director general
edela Fuente@llorenteycuenca.com

600 Brickell Ave.
Suite 2020
Miami, FL 33131
Tel. +1 786 590 1000

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

Ciudad de México

Juan Rivera
Socio y director general
jrivera@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, Ciudad de México
Tel. +52 55 5257 1084

Panamá

Javier Rosado
Socio y director general
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis
Edificio Omega - piso 6
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Iban Campo
Director general
icampo@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Bogotá

María Esteve
Directora general
mesteve@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Tel. +57 1 7438000

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro
Tel. +51 1 2229491

Quito

Alejandra Rivas
Directora general
arivas@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero – Edificio World Trade
Center – Torre B - piso 11
Tel. +593 2 2565820

Santiago de Chile

Claudio Ramírez
Socio y gerente general
cramirez@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Tel. +56 22 207 32 00

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y director general
pabiad@llorenteycuenca.com

Daniel Valli
Director senior de Desarrollo
de Negocio en el Cono Sur
dvalli@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Tel. +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
RJ - 20011-000
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Marco Antonio Sabino
Socio y presidente Brasil
masabino@llorenteycuenca.com

Juan Carlos Gozzer
Director general
jcozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César SP - 01426-001
Tel. +55 11 3060 3390



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com